

Atacama, Copiapo, 5-IV-1984 p. 3.

# Cuentos y novelas de Bahamonde

Por: SERGIO GAYTAN M.  
(Antofagasta - abril 1984)

Se ha dicho de ellos que a veces son muy largos y que podrían confundirse con la novela. Pero eso hoy aquí, no lo pondremos en discusión.

Marcados todos por su amor al norte, nos decidiremos por uno. Por creer ver en él una especie de guión cinematográfico, y por usar una técnica que nos ha sorprendido: "El silencio sobre la tierra" (Calama, 1936), fecha que debe entenderse como tiempo de ubicación del cuento y no de su elaboración.

Es la historia de un viejo buscador de minerales, que un día se extravía en busca de mejores derroteros. Lo interesante es que aquí, esta historia ya había sucedido, pues, el cuento, trae inserto otro cuento, que se nos muestra en forma directa por un diario de viaje que el personaje encuentra.

La narración como tal, aparecerá fragmentada. De allí que postulemos que es apta para cine. Son pequeñas notas iluminadoras sobre las ansias de encontrar lo buscado, de encontrar el agua para calmar la sed; pero también nos habla de traición entre los hombres, que se genera cuando nace la ambición.

## ALA VIVA

Publicada en 1954, es de esas historias que a los verdaderos creadores da la impresión que se les arrancara dentro de su propia escritura. Postulamos aquí, que en ella está parte de la extraordinaria capacidad de narrar que tuvo Mario Bahamonde. Es una historia de pájaros de las costas nortinas.

La publicidad ha hecho de obras extranjeras, best seller: Juan Salvador Gaviota. Digamos firmemente, que ésta, sin tener ese apoyo vendedor, "Ala Viva" es el Juan Salvador Gaviota del escritor nortino.

## NOVELAS

Una de ellas es "El Caudillo de Copiapo", obra que obtuvo el primer premio en el Concurso de la I. Municipalidad de Santiago, y a la que el crítico y antologador Alfonso Calderón, en una especie de ranking, periodístico, pues sólo a un periodista se le ha de ocurrir buscar las mejores quince novelas de los últimos 120 años en Chile, la ha citado entre ellas. "El Caudillo..." es obra histórica novelada muy ágilmente. Sólo 63 páginas, que al profesor Alfredo Aranda lo llevaron a más de un equívoco. Y no es para menos, sobre todo para quienes siguen pensando que una novela es tal, a diferencia de un cuento, si ésta tiene un número mayor de páginas, situación perfectamente comprobable por quien lea esta novela.

Aranda lo acusó luego de no haberle dado "el vuelo de la fantasía" que la obra requería. Si por fantasía sólo comprendemos el hecho sorprendente, es cierto que en ella no está, pero si por fantasía entendemos que un solo hombre, Pedro León Gallo, inicia y termina su vida con los ideales de minero copiapino, claro que está.

Está por más de una razón: ¿es lógica real que León Gallo atravesase años y años pensando y viviendo su alzamiento? Nos parece que esa lógica sólo responde a los cánones de la literatura.

Esta novela inicia el ciclo de Bahamonde por desprenderse de todo lo salitrero. Su personaje central es aquí copiapino constituyente, y como tal, más que mostrar los rasgos físicos de él, nos muestra su alma, su figura que encarna los ideales de mediados del siglo diecinueve.

Desde aquí, nuestro autor comenzó a

abrirse nuevos derroteros por las letras del norte, creando y abarcando nuevos espacios.

A la novela ya citada de 1977, seguiría una postuma de 1980: "Gabriela Mistral en Antofagasta. Años de forja y valentía". Obra que al tiempo que crea en un presente, recrea los años diez de Antofagasta, con "caballeros de perita recortada y de mostachos abundantes" (pág. 37), y una ciudad aquejada por peste bubónica y pagada de lazaretos.

Es la novelización de la maestra elquiense "alta y bien torneada" que a media mañana del miércoles 11 de enero de 1911, baja desde las incómodas escaleras del vapor "Panamá", para ejercer sus clases de castellano en el Liceo de Niñas.

Para ella a la presencia de la Mistral, Bahamonde ha dejado toda una reflexión literaria para quienes se inician en eso de la literatura, quizás, recordando en esencia y desarrollando el decálogo del artista, de la nobel. Una reflexión del nortino es que la literatura "no es el producto de la vanidad intelectual sino del afán de crear comunicación inteligente y bella".

Pero hay más que eso. Bahamonde, conocedor de nuevas técnicas por sus constantes lecturas y reflexiones, entrega en este libro, y a partir de la página 74, toda una serie de documentos mistralianos.

La biografía novelada da paso a una especie de ensayo y textos antes no recopilados en libros. Incluyéndose aquí, nuevos sonetos de la muerte, canciones para niños, prosa escrita y publicada sólo en los periódicos, etc.

Está, entonces, el aporte del que muy bien ha sabido buscar en los viejos papeles del pasado.